

DECLARACION CONJUNTA MAPU E IZQUIERDA CRISTIANA

- 1.- La Izquierda Cristiana y el MAPU han estimado indispensable dirigirse a la opinión pública conmovida por la peligrosa agudización de la crisis política que desgarr a nuestra nación.

La porfía irresponsable del régimen militar que insiste en la mantención de un itinerario institucional rechazado por el país sólo puede llevarnos a una catástrofe de incalculables proyecciones.

Los plazos a los que la dictadura quiere someternos son, simplemente, inaceptables.

Lo que se requiere es resolver ahora, en los próximos meses, la raíz del conflicto que atravieza a toda la sociedad.

No hay otra solución real que acudir al veredicto ciudadano, a la recuperación de la soberanía popular, única fuente de legitimidad de un régimen político.

Proponemos para ello la realización, en el curso de 1986, de un Plebiscito que dirima definitivamente el camino de la transición de Chile a un sistema de plena democracia. Este debería realizarse con las garantías que internacionalmente se reconocen como válidas para estos actos, asegurando la igualdad de derechos a los sostenedores del régimen y a los opositores.

En dicho evento democrático tanto el régimen como los sectores democráticos deberían presentar ante los chilenos sus alternativas. Se determinaría así, más allá de toda duda, cual propuesta de transición democrática debería ser aplicada en el país para restablecer la convivencia nacional.

- 2.- El año pasado un conjunto amplio de corrientes políticas generaron el Acuerdo Nacional para la transición a una plena democracia. Sus propuestas, especialmente aquellas relacionadas con las medidas inmediatas obtuvieron un respaldo de gran magnitud en todo el arco de fuerzas civiles del país.

El General Pinochet se negó a discutir siquiera los planteamientos allí expuestos evidenciando su desprecio absoluto por la opinión de la mayoría del país, y agravando seriamente al Cardenal-Arzbispo de Santiago, y demostrando inequívocamente su rechazo a cualquier negociación.

Próximamente se realizará la Asamblea de la Civilidad con el propósito de acordar una "Demanda de Chile" con el respaldo de las principales organizaciones sociales del país.

Respaldamos, sin reservas, esa iniciativa y consideramos que la demanda que allí se apruebe debe contener no sólo la enumeración de las reivindicaciones de diversos sectores sociales, sino también la propuesta de una fórmula política de salida a la crisis.

Para ello estimamos indispensable que esta contenga un itinerario de transición alternativo al planteado por el régimen. Los criterios establecidos en el Acuerdo Nacional, las proposiciones elaboradas por el grupo de los 24 y los lineamientos definidos por la Intransigencia Democrática constituyen una base suficiente para elaborar un programa de transición que cuente con un consenso amplio y sustantivo de la civilidad.;

Nos pronunciamos porque dicho planteamiento tenga el carácter de un emplazamiento definitivo a la dictadura, con un plazo claramente determinado para que esta se pronuncie.

Si se niega hacerlo, proponemos desde ya que todas las organizaciones que suscriban o apoyen la Demanda de Chile realicen una formal declaración de ilegitimidad del régimen militar.

En tal caso los sectores democráticos aplicando el principio de la desobediencia civil deberían convocar a la completa paralización de las actividades nacionales en respaldo de la demanda formulada. Llamamos a todos los chilenos a sostener con firmeza y persistencia esa línea de conducta hasta que los militares acepten dirimir el conflicto mediante la apelación al veredicto de la nación.

- 3.- Rechazamos como contraria al interés nacional la afirmación de que debemos esperar hasta 1989 para resolver la crisis actual. En el país existe un acuerdo, prácticamente unánime, de que el mecanismo establecido en 1980 será inaplicable como lo demuestran las diversas propuestas de reforma constitucional que sin ningún éxito han hecho incluso prisioneros de la Junta de Gobierno. En tal caso la suerte de Chile y los problemas profundos que hoy padecen los chilenos deben prevalecer sobre cualquier formalidad jurídica. Es esta la única actitud patriótica que puede evitar el incalculable daño que un conflicto abierto y prolongado entre chilenos podría ocasionar.

COMISION POLITICA
M.A.P.U.

COMISION POLITICA
IZQUIERDA CRISTIANA

Santiago, 14 de Abril de 1986